



Universidad Nacional de Catamarca
Facultad de Humanidades
Departamento Historia



XIII Jornadas Interescuelas

Departamentos de Historia

10, 11, 12 y 13 de agosto de 2011

Mesa I: Mito, simbolismo y tradición en los procesos de conformación de identidad en las comunidades del Mediterráneo Antiguo en los tiempos Helenos, Romanos y Tardo-antiguos.

Coordinadoras: Graciela Gómez Aso y Viviana Boch

AUTOR. Lic. Graciela Gómez Aso (U.C.A y J.V.G)

PONENCIA:

“ El historiador Paulo Orosio y su interpretación Providencialista cristiana de la caída de Roma en el 410

El año 410 se presentó para los historiadores paganos y cristianos de la tardo-antigüedad como una circunstancia abierta a controversias.

El saqueo de Roma por el visigodo Alla-Reik¹ produjo una ruptura interpretativa entre los historiadores paganos y cristianos. El mito de la ciudad *aeterna* se desmoronaba²

La caída de Roma del 410, fracturaba el eje interpretativo del mito político forjado por los intelectuales de la tardo-República y del período augustal.

Aquellos escritores latinos, influenciados por elementos, etruscos, helénicos y orientales, ³ fueron los referentes de una nueva visión del hombre, del mundo y particularmente de la historia, fuertemente enlazada con el mito político enlazado fuertemente a una historia construida sobre parámetros providencialistas.

Tal el caso de los más destacados escritores latinos de aquella etapa: Ennio, Cicerón, Tito Livio y Virgilio⁴. Fue en aquellos cenáculos culturales y políticos donde se construyó el acervo mítico de la Roma eterna, de la ciudad sacralizada por el rito ancestral etrusco y por la propia historia devenida en mito político. Así y sobre bases religiosas se justificaba el dominio de la ecúmene, por parte de un pueblo rústico y pragmático, que se consideraba a sí mismo como el pueblo elegido por la divinidad para administrar los destinos del mundo.

El objeto de este trabajo es analizar a uno de los historiadores cristianos más representativos del siglo V: Paulo Orosio u Orosio de Braga y su *Historiarum Adversus paganos*⁵ con el fin de dilucidar las razones ideológicas y político-religiosas por las cuales el presbítero hispano se perfiló historiográficamente desde una visión providencialista cristiana y consecuentemente como se posicionó ante las críticas de *la masa vociferante, testigos del desastre*⁶, los paganos, quienes afirmaban "... que la ciudad había sido abandonada y estaba a punto de perecer porque había renegado de sus dioses y sus sacrificios"⁷

¹ Alla-reik (en dialecto gótico). Alarico nació en la isla de Peuce en el delta del Danubio en el año 370 y falleció en Cosenza en el 410. Fue enterrado en el lecho del río Busento de la región del Brutium con su correspondiente ajuar funerario y los dones que obtuvo tras el saqueo de Roma. Para evitar que su cuerpo fuera profanado asesinaron a los esclavos que canalizaron y enterraron al caudillo. Fue rey de los visigodos entre el 395 y el 410, perteneció a la dinastía Baltinga. Fue hijo del caudillo visigodo Rocestes

² MARTÍNEZ CAVERO, Pedro. *Los argumentos de Orosio en la polémica pagano-cristiana*, en Cristianismo y aculturación en tiempos del Imperio Romano, Antigüedad y Cristianismo VII, Murcia, 1990, p. 319

³ HUBEÑAK, F. *Roma el mito político*, Buenos Aires, Ciudad Argentina, 1997(pags. 157-158)

⁴ Cfr. *Idem* (pags. 157-158)

⁵ Historias contra los paganos.

⁶ MARTÍNEZ CAVERO, P, *op cit.* p.3.

⁷ PAULO OROSIO, *Historiarum Adversus Paganos*, Madrid, Gredos, 1982, (VII 37, 6-7)

1. Mito e Historia Providencial en la república tardía: eternidad o finitud, tópicos de una realidad tardo-imperial.

En la noche del 24 de agosto del año 410 la puerta Salaria se abrió a los visigodos. El saqueo de Roma por el caudillo/rey Alarico y su ejército, duró tres días.

El 27 de agosto, Alarico dejó la ciudad, llevándose entre otros rehenes a la hermana del emperador Honorio, e hija de Teodosio I, la bella Gala Placidia.

El saqueo de Roma impresionó a los romanos de la época, tal como lo atestiguan los textos paganos y cristianos que relataron aquella circunstancia. Por primera vez desde los remotos tiempos de la invasión de los galos, a comienzos del siglo IV a. C., la ciudad *aeterna* de acuerdo con el mito político romano, había sido conquistada. El hecho sirvió de disparador para los intelectuales paganos y cristianos, que interpretaron el sentido histórico y mítico-político de esta circunstancia.

Los historiadores cristianos fueron los primeros en difundir su interpretación acerca de las razones de la caída por vía de un posicionamiento historiográfico providencialista acorde con el modelo gestado en la tardo-república y la época augustal.

¿Cuáles fueron los elementos neurálgicos en la construcción del mito de la eternidad de Roma y de que modo repercutieron en el sentimiento de finitud del tardo-imperio?

Frente al mito griego que partía de una actitud contemplativa y teórica en función del cosmos, el mito romano se planteaba en la relación entre el hombre y el mundo una cosmovisión inversa.

El mito romano aceptaba como premisa que no es la realidad la que se le impone al hombre, sino que es la palabra del hombre la que ordena el mundo y moldea la historia.

Los romanos se sintieron llamados a construir mitos políticos, fuertemente influenciados por elementos religiosos. Religión y política fueron los medios a través de los cuales el hombre romano justificaría su expansión y la formación del Imperio-Mundo. Los romanos se consideraron el pueblo elegido por la divinidad para administrar el orbe para ella⁸.

Tal como se observa las mentalidades de griegos y latinos en relación con las construcciones mítico/históricas son diametralmente opuestas. Para el griego la historia se inscribe en el mito; para el romano, en cambio, el mito se forja a partir de la historia⁹.

De acuerdo con HUBEÑAK¹⁰, el providencialismo ingresó en Roma a partir del contacto directo con el mundo helénico-helenístico en las últimas décadas del siglo III. Los filósofos y políticos helenísticos elaboraron en aquella época teorías justificadoras poder monárquico en las que política y religión se imbricaban con el fin de justificar el gobierno de seres considerados providenciales. El primer aporte que vulneraba la tradiciones religiosas de la comunidad romana era “...*el sentido cósmico de la religión*”¹¹

Estas ideas providencialistas trataban de interpretar las razones por las cuales Roma había alcanzado su hegemonía Mediterránea. Tras el triunfo sobre Macedonia y el reino Seléucida, los vencidos buscaron una explicación del fenómeno político-militar a través de teorías político-religiosas que asociaban la potencialidad militar de Roma a la Providencia divina. Emergió de aquel contexto una visión Providencialista que hacía de Roma y de sus ciudadanos pueblo elegido que instauraría el reino feliz de los tiempos finales en el que todas las cosas serían

⁸ Cfr. HUBEÑAK, *Roma: el mito político*, Bs As. Ciudad Argenina, 1997. p. 157-158

⁹ Cfr. BAUZA, H; *Mito e historia en la Leyenda de Eneas*, en *Anales de Historia Antigua y Medieval*, U.N.B.A; 1982. p. 145

¹⁰ Cfr. HUBEÑAK, *op. Cit.*, pags. 134-135; BAYET, J. *Histoire politique et psychologique de la religion romaine*, Paris, Payot, 1957, p. 157

¹¹ BAYET, J, *op. Cit.* p. 157

<renovadas> (*renovatio*) y en la resurgirían los hombres de la edad de oro, que coronaría en un imperio *sine fine* o eterno.¹²

Entre los siglos III y II a.C., los autores latinos esbozaron los elementos mítico-políticos centrales que caracterizaron de la *Roma Aeterna*: “*Roma*”, “*imperium*” y “*plenitud de los tiempos*”, los que al amalgamarse terminarían por convertir a Roma en la ciudad imperial destinada a asegurar el orden universal hasta el fin de los tiempos¹³

Los historiadores tardo-republicanos que progresivamente sistematizaron y dieron orden y coherencia al entramado mítico, fueron **Fabio Pictor** quien en sus **Acciones de los romanos**¹⁴ se preocupó por explicar las razones por las cuales Roma llegó a su sitial destacado dentro del contexto Mediterráneo; **Marco Porcio Catón** que en **Orígenes** se decidió a narrar la historia de Roma como obra colectiva y comunitaria y no como el resultado de la acción de héroes individuales, de larga tradición en la historiografía del mundo antiguo¹⁵. Fue Catón quien destacó el valor de la Fortuna¹⁶ en el desarrollo de las acciones expansivas romanas, así como con el crecimiento de la *virtus* que le confería el derecho a imperar en la ecúmene. **Quinto Ennio**, gramático e historiador del siglo II a. C fue el autor que se inspiró en los logros políticos, militares y religiosos de Roma durante su expansión para escribir una obra poética que se llamó originariamente *Romaida*, hoy conocida como los *Annali*. Este poema, cantó acerca de la epopeya latina. Un poema épico en el cual la heroicidad era la acción de todo el pueblo romano¹⁷ generador de la *Pax romana* y de la *Concordia*.

¹² HUBEŇAK, op. Cit, p. 135

¹³ *Ibidem*

¹⁴ Esta obra de Fabio Pictor es el primer texto de historia romana, redactado no casualmente en griego, la *koiné* o lengua común de la época

¹⁵ Es de destacar que esta visión de la historia fue retomada luego por Cicerón quien le otorgó a la fundación de Roma su matiz peculiar de Mito social o más específicamente político

¹⁶ Diosa Romana de la suerte, tanto buena como mala. Se la asoció con lo bueno o con lo fasto así como con la fertilidad.

¹⁷ En su obra expuso la guerra causada por Cartago como obra de la Discordia en el mundo, que concluye con la victoria de Roma y el establecimiento de la pax romana, el triunfo de la Concordia

El constructo mítico se enriqueció con el aporte de la filosofía estoica que Panecio de Rodas¹⁸ difundió en Roma. Los estoicos afincados en la península itálica, elaboraron una nueva *Historia del mundo (oekumene)* centrada en Roma. Una historia que mostraría la misión civilizadora y humanista de este imperio, asentándolas en la creencia estoica de la Providencia divina abierta por Roma al orbe¹⁹

La consecuencia político-religiosa de este posicionamiento era construir un relato que se forjara en un plano teórico que se plasmara en la historia/mito que diera forma a una sociedad universal a un único Estado ecuménico a una ciudad universal (*cosmopolis*), a una única ley de la naturaleza que todos sus miembros debían respetar. El estoicismo ayudó a concebir el imperio, sistema de dominio justificado por vía filosófica y religiosa.

Para enlazar el pensamiento político-religioso estoico con la realidad política romana se destacó la labor intelectual de **Polibio de Megalópolis**²⁰ quien al destacar la potencialidad sin límites del pueblo romano los consideró "... favorecidos por la Fortuna "²¹ "...por las Moiras"²², y por la "...voluntad divina"²³.

Por influencia de Aristóteles e Isócrates, Polibio explicó la permanencia a lo largo del tiempo del sistema de gobierno romano: la república, a través de un análisis reflexivo racional de su constitución. Este sistema le permitiría a los

¹⁸ Consejero del grupo político-cultural de los Escipiones en particular de Escipion Emiliano

¹⁹ Cfr. HUBEŇAK, F. op. Cit, p. 142. Los estoicos se encargaron de ensamblar las doctrinas de la Stoa con las prédicas de Platón y Aristóteles. Para ellos el universo era una sola unidad inteligible "*El universo es una sola substancia*" una physis, en estadios sola unidad inteligible "*El universo es una sola substancia*" una physis, en estadios diversos y cuya única substancia era la Razón, era dios. Físicamente esta esencia era considerada como una forma de la materia (fuego o éter ardiente) pura y sutilísima, que "pasa y atraviesa todas las cosas" el álito de la potencia de dios. Al identificarse la Naturaleza (>Physis) con la Razón (logos) las leyes de la sociedad universal fundadas sobre la razón eran las mismas leyes de la naturaleza.

²⁰ Hijo de Likortas, funcionario de la Confederación Aquea y discípulo de Filopemón. Polibio fue tomado como rehén después de la batalla de Pydna (168 a. C) y

²¹ ZÓSIMO, op. cit, (Libro I, 1)

²² Ibidem

²³ Ibidem

romanos detener el proceso de *anakyklosis* o recurrencia por el cual los Estados estaban condenados a una permanente decadencia de las **formas puras** (**monarquía, aristocracia, politeia**) a las **formas impuras** (**tiranía, oligarquía, democracia**). En Roma las **tres formas puras de gobierno** estaban representadas en sus instituciones (Cónsules, Senado y Comicios) que al coexistir en equilibrio podrían frenar el proceso de corrupción o lo que es lo mismo, detener el tiempo, a través de esta interpretación Roma la ciudad mítica estaba destinada a dominar el orbe eternamente.

Marco Tulio Cicerón, escritor, abogado y político romano fuertemente influenciado por el estoicismo²⁴ y el platonismo se encargó de adaptar la concepción helénica, especialmente idealista y teórica al pragmatismo jurídico romano. Fue Cicerón quien incorporó un justificativo humanista a la tendencia expansionista romana, al considerarla como una *<misión en el mundo>* establecida por la Providencia. Con Cicerón *“la eternidad se convierte en una exigencia del Estado”*²⁵

En tiempos augustales, Roma será reconocida como una ciudad predestinada para cumplir el papel de *<Pueblo elegido>* en la historia de la humanidad.

Influenciados por los pueblos orientales con los que estaban en contacto dentro del *Mare Nostrum*, se retomó la teoría de las edades y de los imperios.²⁶ Los romanos modificaron la conformación tradicional de la teoría de las cuatro

²⁴ Su maestro fue Posidonio de Apamea

²⁵ HUBEŇAK, F. op. Cit, p. 158

²⁶ Cuando los pensadores de la Antigüedad se enfrentaron con la aparición y el crecimiento de Roma trataron de explicarla recurriendo a diversas interpretaciones vigentes en su época, una de las más renombradas era indudablemente la profecía de Daniel que incorporaba en un mismo tópico la teoría de las cuatro edades y de los cinco imperios que conocían los helenos y quizás la hayan tomado de los persas. En un contexto diferente, pero con curiosas coincidencias básicas, en el siglo II a. C en plena revuelta de los Macabeos, el hebreo Daniel profetiza sobre los cuatro imperios que serían continuados por un quinto imperio triunfal, universal y eterno, afín con el fin de los tiempos. (Daniel II, 29/46)

monarquías y convirtieron a Roma no en la cuarta sino en la quinta monarquía, la destinada a la eternidad²⁷

El acervo mítico, tal como acabo de presentar fue lenta y sistemáticamente moldeado en los cenáculos intelectuales y políticos de la república tardía y el tiempo augustal.

Como SIRAGO considero que con Polibio aparece en la ideología política romana "...un doble aspecto: por un lado, una **tendencia constantemente renovada a creer en la eternidad, hasta crear el mito de la Diosa Roma o Roma Aeterna**²⁸ y por el otro, una **tendencia pesimista por el temor a un próximo final**²⁹ a la que adhirieron los escritores epicúreos, Lucrecio y Salustio³⁰

Entre estos pesimistas hay que incluir a todos aquellos que asimilaban la historia de los pueblos a la vida del individuo, en la que se suceden un período de crecimiento, otro de plena robustez y finalmente la decadencia, que prelude la muerte.

En el contexto de una Roma ordenadora del orbe y gestora de la plenitud de los tiempos, el fin de Roma y de su imperio, era asimilable al fin de los tiempos.

La caída de Roma en manos del caudillo visigodo Alla-Reik en el 410, vino a responder a aquel constructo mítico atado a la eternidad de la ciudad de Roma.

²⁷

²⁸ Cfr. HUBEŃAK, f. *Roma: mito político*, Buenos Aires, Ciudad Eterna, 1999, Cfr POLIBIO, *Historia Universal*, Buenos Aires, Solar-Hachette, 1965 . De aquí que Polibio presente el acontecimiento central de su obra, la unificación del mundo bajo el imperio de Roma, ya como un manejo de la fortuna (1.4.1; 4.2.4; 8.2.3), ya como un resultado de las virtudes romanas (1.3.3; 1.63.9; 6.2.3); entre ambas afirmaciones no hay contradicción, pues la fortuna -esto es, un conjunto de elementos de etimología indefinida o en todo caso no accesible a los instrumentos de análisis de que dispone el historiador- creó las condiciones necesarias para que fuese posible un imperio universal, pero sólo el despliegue la virtud romana realizó dicha posibilidad)

²⁹ SIRAGO, Vito Antonio, *Imperio romano de Occidente: ¿caída o transformación?* Madrid, *Historia 16*, 1995, pp. 78-76

³⁰ MARTÍNEZ, CAVERO, P, op. cit, p. 12.

Las derivaciones interpretativas dentro de la intelectualidad cristiana, inmersa en la vida cultural, política y religiosa del imperio romano ya cristianizado desde el 381³¹ y las de un paganismo prohibido desde el 391³² serán objeto de la siguiente interpretación

³¹ Tras la sanción del Edicto de Tesalónica en el cual el cristianismo quedaba establecido como la religión del Imperio romano.

³² Por decreto del 391, Teodosio I acabó con los subsidios a los restos del paganismo civil greco-romano. Apagó el fuego sagrado en el templo de la diosa Vesta y el colegio de la vírgenes vestales fue disuelto. Prohibió la celebración de los auspicios y practicar la brujería. Todos aquellos que no respetaran este decreto serían castigados por el Estado romano-cristiano

2. Paulo Orosio y su postura historiográfica providencialista cristiana: cambios y permanencias en función del mito de la eternidad de Roma

En las últimas décadas del siglo IV se suceden acontecimientos políticos y culturales de gran trascendencia en el camino que llevará a la suplantación del paganismo.

La tensión entre el imperio ya cristianizado y los paganos a consecuencia de los edictos que proscribieron progresivamente dicha práctica religiosa. Tal el caso del Edicto de Tesalónica, decretado el 28 de febrero del 380³³, que estableció como religión oficial del imperio romano el cristianismo, y el decreto del 391³⁴ por el cual Teodosio decidió prohibir la práctica efectiva cívico-religiosa del paganismo y terminar con los símbolos exteriores de esa práctica religiosa: por ello decidió apagar el fuego sagrado del templo de Vesta en el foro romano, disolvió el colegio de las vírgenes Vestales y prohibió los sacrificios de sangre

Al mismo tiempo que se tensaba la relación entre cristianos y paganos, un reciente estudio de UBRIC RABANEDA³⁵ nos permite conocer las características de la coexistencia social de los cultores de ambas corrientes religiosas. Dicha autora

³³ Decretado por los emperadores, Graciano, Valentiniano II y Teodosio I Edicto de los emperadores Graciano, Valentiniano (II) y Teodosio Augusto, al pueblo de la ciudad de Constantinopla.

«Queremos que todos los pueblos que son gobernados por la administración de nuestra clemencia profesen la religión que el divino apóstol Pedro dio a los romanos, que hasta hoy se ha predicado como la predicó él mismo, y que es evidente que profesan el pontífice Dámaso y el obispo de Alejandría, Pedro, hombre de santidad apostólica. Esto es, según la doctrina apostólica y la doctrina evangélica creemos en la divinidad única del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo bajo el concepto de igual majestad y de la piadosa Trinidad. Ordenamos que tengan el nombre de cristianos católicos quienes sigan esta norma, mientras que los demás los juzgamos dementes y locos sobre los que pesará la infamia de la herejía. Sus lugares de reunión no recibirán el nombre de iglesias y serán objeto, primero de la venganza divina, y después serán castigados por nuestra propia iniciativa que adoptaremos siguiendo la voluntad celestial.»

Dado el tercer día de las Kalendas de marzo en Tesalónica, en el quinto consulado de Graciano Augusto y primero de Teodosio Augusto.

³⁴ MARTÍNEZ CAVERO, p, op, cit, 319

³⁵ UBRIC RABANEDA, Purificación. *La coexistencia religiosa en la cotidianeidad de la Antigüedad tardía Ilu. Revista de Ciencias de las Religiones*. 2007, XVIII, pp. 145-165. Universidad de Granada, p. 145.

analiza el encuentro-desencuentro desde una perspectiva real y más cercana de los protagonistas enfocando su interés en la esfera de lo cotidiano. Así ha demostrado estrechos vínculos entre miembros de distintas religiones dentro de la comunidad romana; tal el caso de los estudios estilísticos y artísticos realizados en las construcciones religiosas y en los cementerios paganos, judíos y cristianos que indican que los mismos artesanos trabajaban para paganos, judíos y cristianos. Que encargaban en los mismos talleres sus sarcófagos, sus amuletos, sus estatuas o la decoración de sus tumbas y que los edificios religiosos, eran ejecutados en el mismo estilo, salvo por lo que diferenciaba a unos de otros y les daba una seña de identidad, la simbología propia de cada religión³⁶. Casamientos mixtos, uso de las mismas tiendas y viviendas son algunos de los elementos que nos permiten reconocer la coexistencia entre creyentes de distintas doctrinas en las ciudades del Imperio.

En ese contexto de tensión y coexistencia entre paganos y cristianos se produjo la entrada de las fuerzas visigóticas al mando de Alarico, su rey/caudillo. Dos fueron los intentos fallidos de ocupación del norte de Italia por los godos³⁷. La decisiva intervención del magister militum³⁸ de Honorio: Estilicón evitó la caída del Imperio. Tras la muerte del vándalo Estilicón, en el 408; Roma quedó desguarnecida. Las fuerzas imperiales sólo protegieron el palacio imperial de Ravena y al emperador de la parte Occidental del Imperio: Honorio.

Roma parecía inexpugnable. El muro de Aureliano, restaurado por Majencio y Honorio, la protegía con sus 383 torres, sus catorce puertas principales y cinco secundarias, sus 7.020 almenas³⁹ y sus 2.066 aspilleras⁴⁰ para las catapultas. Alarico cortó la comunicación de Roma con el mar y la sitió por hambre. En la

³⁶ Idem p. 148

³⁷ 401/402 es vencido en Pollenza y 405 : las fuerzas son dispersas sin llegar a ocupar ninguna ciudad del norte de Italia

³⁸ Jefe de caballería o consejero militar del emperador

³⁹ Conjunto de prismas y huecos intermedios para disparar que coronan la parte superior de las murallas o fortalezas

⁴⁰ Abertura larga y estrecha de un muro, para disparar por ella.

noche del 24 de agosto del año 410, la ciudad míticamente eterna caía en manos visigodas.

Los historiadores de los siglos V y VI interpretaron esta circunstancia desde su óptica personal e ideológica. Este hecho coyuntural dentro del tiempo tardo-antiguo, abrió una brecha importante en la interpretación que al respecto hicieron los historiadores paganos y cristianos.

El saqueo de Roma había afectado a los seguidores de ambas religiones. La caída de Roma significaba el desmoronamiento de la Universalidad romana, Universalidad que le permitía a los paganos seguir escribiendo sobre su pasado glorioso y a los cristianos difundir su doctrina⁴¹

Los primeros en actuar en función de las versiones que asociaban el saqueo de Roma por Alarico a la cristianización del Imperio romano, fueron los escritores cristianos. Enfrascados en la tarea de mostrarle a los incrédulos que la decadencia de Roma nada tenía que ver con el cristianismo, los escritores cristianos se enfocaron en revertir la acusación por medio Historias eclesiásticas, sermones e historias providencialistas.

Agustín de Hipona, pronunció su sermón *De Urbis excidio* (acerca de la ruina o caída de la ciudad) al enterarse de la captura de Gala Placidia. En el comparte a su comunidad de fieles, las noticias que llegaban desde Roma: “*Se nos han anunciado muchas cosas horrendas, terribles estragos, incendios, rapiñas, asesinatos, las torturas de las gentes. Muchas cosas horribles hemos escuchado, he gemido, he llorado por ellas y no he podido consolarme*”⁴²

En ese contexto PAULO OROSIO u OROSIO de Braga dio forma a su obra: *Historiarum adversus paganos*.

⁴¹ BUENO, José, op.cit, p. 99

⁴² AGUSTIN DE HIPONA, *De urbis excidio (acerca de la ruina de Roma)* “(40, 718, 2-3)

El contexto personal del autor es poco conocido⁴³. Presbítero de origen hispano, que al parecer nació en Bracara Augusta, ⁴⁴ probablemente en las últimas décadas del siglo IV.

Se sabe que su tierra natal estaba ubicada en la región de Gallaecia, uno importante centro de la herejía priscilianismo⁴⁵ y que la decapitación de Prisciliano y de sus principales seguidores en Tréveris en el 383 provocó violentas reacciones y enconados rencores en tierra española. Luego de estos trágicos hechos se produjo la invasión de los Suevos a Galicia.

Orosio vivió su niñez y primera adolescencia en este ambiente. Se tienen firmes indicios sobre su militancia entre los Priscilianistas a los que luego abandonó. Esta circunstancia lo expuso a sus represalias⁴⁶, puesto que los Suevos se habían aliado a los Priscilianistas.

Entre los años 410 y 415, llegó al norte de África para buscar consejos teológicos de Agustín de Hipona⁴⁷. Allí redactó sus primeros escritos⁴⁸

⁴³ Algunos autores han sostenido que el nombre Paulo es un invento de copistas del siglo XIII. JORDANES, en el año 551, lo cita como Paulo Orosio (*Historia de los godos, IX, 58*) por lo cual desde aquella época se lo conoce con su nombre actual. TORRES RODRÍGUEZ se inclina por la teoría de que Orosio era su nombre hispano y Paulo el nombre romano cristiano adoptado en el bautismo o en su ordenación presbiterial, Cfr. TORRES RODRÍGUEZ, Casimiro, *Paulo Orosio. Su vida y sus obras*, Santiago, Fundación Pedro Barrie de la Maza conde de Fenosa, 1985, pág. 19.

⁴⁴ Hoy Braga (ya no española sino portuguesa) Cfr. SANCHEZ SALOR, Eustaquio, *Introducción, traducción y notas, en Historias*, Madrid, Gredos, 1982, vol 1, p. 8; FINK-ERRERA, Guy, *op. cit* , pág. 456.

⁴⁵ La herejía de Prisciliano tenía un marcado acento gnóstico y maniqueo así como un ascetismo puritano que la hacía excesivamente rigorista. Se sabe que, debido a este rigor extremo, llegó a aceptar libros escriturísticos, además del canon oficial, de los que emergían ideas proféticas y la negación de una Iglesia institucional. Cfr. CHADWICK, Henry, *Prisciliano de Ávila*, Madrid, Espasa Calpe, 1978 y FERNÁNDEZ ARDANAZ, Santiago, " Religiosidad cósmica y simbología pagana " en *Prisciliano, en Cristianismo y aculturación en tiempos del Imperio romano*, Ant. Crist, Murcia, VII, 1990, p.213.

⁴⁶ Así lo afirma San Braulio en su carta a San Fructuoso de Braga (Epist. XLIV, p. 205)

⁴⁷ Cfr. HUBEŇAK, F, *El papel de Orosio en el pasaje de la Romanidad a la Cristiandad*,. Semana de Estudios Romanos, Vol, XI, Valparaíso, 2000. Acerca de la fecha de arribo a África, SANCHEZ SALOR y CORSINI adhieren a la fecha indicada, pero FINK-ERRERA sugiere como fecha de llegada el 410, puesto que deduce la fecha de ingreso de los Suevos y Vándalos al territorio español (409) y la importante labor que debió desarrollar en el centro de investigaciones de Hipona y Cartago junto al obispo Agustín y a Julián, diácono de Cartago.

⁴⁸ *Consultatio sive Commonitorium ad Augustinum de errore Priscillianistarum et Origenistarum o Consulta o advertencias de Agustín acerca del error de los Priscilianistas y de los Origenistas* . Y tras el Concilio de Jerusalem su *Liber Apologeticus contra Pelagium de Arbitrii libértat*

Frente a la caída de Roma y la acusación de los paganos de que Roma caía en tiempos cristianos, Orosio refirió que Agustín, requirió sus servicios históricos para inventariar los “...*hechos perniciosos acontecidos en tiempos paganos a fin de desmitificar su posicionamiento ante la adversidad.*”⁴⁹

Los tópicos históricos con los que presenta *Historia contra los paganos*, se corresponden con los de una historia providencialista cristiana.

Su obra parte de tres presupuestos retóricos:

1. Debe salvar los hechos de los que se es testigo del olvido, pero a diferencia de la historia profana no pretende conservar la totalidad del relato.
2. Debe respetar la *breuitas*⁵⁰(descripción de los hechos) aún cuando en este caso sea selectiva (indica solo los datos que se relacionan con la finalidad de la obra).
3. Por su condición de historia providencial cristiana, no cuenta con fuentes (porque el relato es presentado como parte de la revelación divina)⁵¹

OROSIO adoptó un tipo de Providencialismo testimonial⁵²: Esta concepción historiográfica pretendía comprobar la acción de Dios en los hechos humanos. Dios había organizado y dirigido los hechos. La finalidad era clara: dar testimonio de la acción de Dios en el mundo. Por ello OROSIO comienza el libro II de sus historias diciendo: “*Dios es el que rige todas las cosas de este mundo y de ello es de lo que daré testimonio*”⁵³

En la historiografía cristiana Dios era el verdadero maestro, el historiador era tan solo un medio⁵⁴.

Su obra tiene como finalidad demostrar que los tiempos anteriores a Cristo fueron peores que aquellos en los que el Imperio romano fue cristiano. Para ello

⁴⁹ MARTÍNEZ CAVERO, *op.cit* p. 3.

⁵⁰ Descripción armoniosa y unitaria del relato a salvar del olvido.

⁵¹ SANCHEZ SALOR, Eustaquio. *Historiografía latino-cristiana*. Roma, Hispania Antigua, 2006, p. 781

⁵² Los tipos de textos historiográficos cristianos responden a cuatro criterios: testimonial, edificadora, terapéutica, apologética.

⁵³ OROSIO, *op, cit* (libro II, 1)

⁵⁴ Cfr. SANCHEZ SALOR, E, *op. Cit.* p. 782

Orosio contrapuso los tiempos paganos a los tiempos cristianos: Así, “...**los tempora Christiana comienzan con el Imperio y parten del sincronismo entre Augusto y Cristo.** El fin era construir **una teología política, en la cual la monarquía augustal resultaba ser el momento elegido por Dios para manifestarse y dar inicio a la salvación. Cristo era el eje de la Historia.** (...) Cuando toda Asia, África y Europa cayeron bajo el dominio de un único emperador, y se logró establecer una paz auténtica, nació Cristo⁵⁵. Augusto era, pues, un emperador providencial, puesto por Dios para dar cumplimiento a sus planes”⁵⁶.

Orosio, como se observa, va a utilizar toda una serie de conceptos presentes en la historiografía clásica para reinterpretarlos y acomodarlos a su concepción teológica, claramente apologética.

La obra providencialista cristiana desde Eusebio de Cesarea y Lactancio (representantes de la generación anterior) buscó revertir y convencer a los descreídos de su respeto inquebrantable al Providencialismo original del mito de la eternidad de Roma. Frente a las obras Providencialista paganas que se anclaron en una defensa a ultranza del patriotismo nacionalista romano y particularista pagano, tuvieron un claro sentido universal, tal el caso de la *Historias* de OROSIO que relataban la historia del mundo desde sus orígenes⁵⁷

Frente al nacionalismo de los escritores paganos del fin del Imperio, la obra de OROSIO universalizó el mensaje providencial, atándolo a la ancestral postura universalista y providencial de los historiadores romanos tardo republicanos y augustales.

⁵⁵ OROSIO, op.cit, (VI 22, 5) (en MARTINEZ CAVERO, P, op.cit. p.10

⁵⁶ OROSIO, VI 22, 8 (Ibidem) Cfr. SANCHEZ SALOR, E, op cit, p. 785

⁵⁷ AGUDO ROMEO, María del Mar. El providencialismo en la Cronica Actitatorum Temporibus Benedicti Pape XIII de Martín de Alpartir, Zaragoza, 1994, P. 1

CONCLUSIONES

Mucho se ha discutido sobre si la obra de PAULO OROSIO es historiográfica o un tratado apologético. Es ambas cosas a la vez. El propio título de la obra <Contra los paganos> nos refrenda su condición apologética.

Se ha discutido si es una obra puramente histórica o si tiene una finalidad teológica. Desde el momento en que se buscan las causas del acontecer histórico en la voluntad divina, es clara su tendencia teológica. La obra se presenta como parte del Providencialismo histórico propio de la Historiografía cristiana.

De acuerdo con BODELÓN⁵⁸ propugna por su condición de propia de la historiografía cristiana cierta dosis de optimismo relativo, ya que la voluntad divina no puede conducir el acontecer histórico hacia malos destinos, sino hacia un simple destino, el cumplimiento de los planes divinos pre-establecidos por Dios.

A modo de reflexión sobre la puja entre paganos y cristianos, demos aserto a las acusaciones de los paganos, que como bien dice MARTINEZ CAVERO, no eran los miembros de la élite dirigente pagana sino hombres y mujeres que formaban parte de la masa vociferante de los que sufrían ante las desgracias provocadas por un Estado que no era eficiente en el manejo del avance bárbaro sobre las tierras del occidente del Imperio.

Los paganos culpaban a los cristianos de las desgracias recientes del imperio, pero no olvidemos que los cristianos fueron por todo el orbe propalando la paz y la fraternidad universal y se negaban a cumplir con los deberes del servicio militar y la defensa de los limes Imperiales

⁵⁸ BODELÓN, Serafín. Orosio una filosofía de la historia, Memorias de historia antigua XVIII, Universidad de Oviedo.p. 59

Pero, también es atinado referir que, frente a la historia pagana jalonada de historias de héroes, las historias de OROSIO proponían un filo-barbarismo que reconocía a los otros y a sus concepciones nacionalistas o étnicas.

OROSIO admira al hispano Teodosio que con su empuje había sabido oxigenar a un Imperio decadente; admira a Ataulfo y Valia en quienes ve la posibilidad de una deseable reconciliación entre los invasores bárbaros y los hispano-romanos⁵⁹

Con su teoría de los cuatro imperios sucesivos (Babilonia, Macedonia, Cartago y Roma) es el primer cristiano en escribir una historia universal. OROSIO se mostró universalista allí donde los paganos se mostraron patrióticos y localistas

Cree fervientemente que con el casamiento en Narbona en el 414 entre Ataulfo y Gala Placidia se sustancia una síntesis armoniosa de la tradición romana y las innovaciones bárbaras. Romania y Gothia podrían unirse en un reino universal cristiano coincidente con la teoría agustina de la ciudad celeste en la tierra (Civitate Dei)

Su obra se difundió generosamente en Europa, porque propugnaba una vuelta al Universalismo providencial romano. Esto explica la existencia de más de 300 manuscritos conservados de la obra en los repositorios monacales primero y universitarios hoy.-

.....

Lic. Graciela Gómez Aso

UCA-JVG

⁵⁹Cfr. PASCHOUD, F. Roma Aeterna....